

RESEÑAS

LA IMAGEN DEL AMOR EN DOS POEMAS DE OSCAR HAHN

El tema más constante de la lírica de todos los tiempos, y muy propio del romanticismo, se retoma y transforma en este hermoso libro *Mal de Amor*¹. Pero el amor no concierne en él sólo al sujeto individual, como en la poesía romántica, sino a todo el ámbito de lo real y cultural en el que actúa.

Para los románticos el poder del amor era visto como energía creadora imperativa e infinita, o como deseo de lograr la plenitud de un sentimiento. Con ello se adscribían a un proyecto espiritual interior y confiaban aproximarse idealmente al absoluto, una de cuyas imperfectas manifestaciones era para ellos el amor. Este estereotipo romántico del amor fatal invierte aquí su signo, aunque mantiene sus efectos devastadores, previsibles si se percibe el amor como un cataclismo cósmico (caída de un aerolito) o como un acontecimiento suparreal (el vagar nocturno de las miradas), como lo hace Oscar Hahn.

El amor no es un sentimiento en este libro, es un acontecimiento afirmado rotundamente por el lenguaje, indesmentible en sus afectos intangibles ya que, paradójicamente, soñados nada más. El amor es una forma de acción y una cualidad inevitable y aterradora que condiciona la conducta. El amor es a veces acción, a veces atributo cultural y estético. Es "tu belleza" que "no es del otro mundo/pero tampoco es de éste". Es una presencia nominal, el árbol, el sol, la sangre, la herida, un recuerdo, un fantasma, dulce muerte. Es una realidad afirmada y creada en el lenguaje, y a pesar de ello o por ello despiadada y temible. Es un "lugar proyectado desde adentro", es un espacio soñado, es una presencia que se escucha, que se siente, "los pasos de una sombra en el césped/algo difícil de precisar pero flotante", algo presente aunque paradójicamente ausente, algo que se está haciendo ahora, aquí, con pasión, con furia, con gozo.

AEROLITO

*La velocidad del amor rompe la barrera de lo real
y el mundo estalla en astillas de sueño
sin la menor consideración para los despiertos.*

¹Santiago de Chile, Ganimedes, 1981.

En este poema, la imagen perturbadora del amor se vincula a un estereotipo cultural (la velocidad de la luz rompe la barrera del sonido) que se modifica para resonar en el primer verso "la velocidad del amor rompe la barrera de lo real". Esta vinculación es determinante y hace surgir amplificado y perceptible el devastador poder del amor. Este se concibe como atributo cultural y no como sentimiento idealizado.

PAISAJE OCULAR

*Si tus miradas
salen a vagar por las noches
las mariposas negras huyen despavoridas
tales son los terrores
que tu belleza disemina en sus alas.*

Tus "miradas" y tu "belleza" no son el signo del deseo de los románticos, sino el signo de la posesión de un extraño poder. El efecto ocular y luminoso de ese poder se disemina en el oscuro espacio y sobre las alas de las mariposas negras. Paradojalmente, otra vez, la tenue huella de esas miradas y de esa sutil belleza llena de terror a los que la perciben.

Además de las hermosas, inquietantes y paradojales imágenes soñadas en el lenguaje, retenemos el agudo trabajo de reelaboración de estereotipos culturales (aquí, una afirmación científica conocida, y el eco del repertorio de formas literarias: un tema romántico). En él vemos un rasgo que permite identificar la peculiaridad de esta poesía y situarla, por su originalidad creativa, como una de las grandes en el contexto de un trabajo similar de otros poetas chilenos y latinoamericanos contemporáneos: Vicente Huidobro, Nicanor Parra, Enrique Lihn, Carlos Germán Belli, Jorge Luis Borges o José Lezama Lima.

La poesía de Oscar Hahn reevalúa nuestra herencia cultural y la transforma para resituar el presente en la perspectiva de un saber o un patrimonio ya adquirido. Para mí es, desde ahí, un intento de prospección del futuro.

En *Aerolito* y *Paisaje Ocular* el eterno tema del amor permite a Oscar Hahn hacer, como quien sueña, una prospección ficticia de nuestra cultura y nuestro tiempo. Todo ello inscrito en una imaginería paradojal, que graba y proyecta multiplicada una sólida y potente reflexión cultural.

CARMEN FOXLEY